

## **Asociación AMESETE. Rincón del suboficial**



**CASTILLO y SÁNCHEZ, Julián del.** Sargento del Batallón Expedicionario del Regimiento de Bailén núm. 24. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 21 de marzo de 1899 (*Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* núm. 65). Guerra de Cuba. Combate de Sabanilla de la Palma, el 13 de junio de 1896.

En ese día salió formando parte de la guerrilla de su Batallón, constituyendo la punta de la extrema vanguardia de la columna mandada por el coronel Nario, con el fin de realizar un reconocimiento por la Tienda de la Mulata. Al avistar a numerosas fuerzas enemigas en la zona conocida como Sabanilla de La Palma, fue atacado por un grupo de setenta insurrectos, contra los que cargó, adelantándose a todos, luchando cuerpo a cuerpo con el contrario y dando muerte a cuatro de ellos, entre los que se encontraba el cabecilla llamado "Periquito", recibiendo una herida grave de machete en la mano derecha, sosteniendo el fuego contra el contrario hasta que llegó el resto de la guerrilla.

Nació en Cabezarrubias del Puerto (Ciudad Real) el 9 de enero de 1866. Fueron sus padres don José López del Castillo y Sánchez y doña Adelaida Sánchez Sánchez.

Ingresó en el Ejército para cumplir su servicio militar, entrando en la Caja de Ciudad Real en diciembre de 1885, marchando a continuación con licencia a su pueblo, donde permaneció hasta que en junio de 1887 pasó al Ejército de Filipinas, siendo a su llegada a Manila destinado al Regimiento Peninsular de Artillería, pasando con su Compañía en el mes de octubre a Santiago de la Asunción (Carolinan Orientales) y en febrero del año siguiente a Joló, donde se enfrentó a los insurrectos, regresando a Manila en abril.

En julio de 1890 causó alta en el Regimiento de Infantería núm. 7 con el empleo de cabo, embarcando al mes siguiente con destino a Zamboanga, donde a su llegada partió hacia Iligan acompañando al general gobernador político militar de Mindanao, regresando seguidamente a Zamboanga, donde permaneció de guarnición hasta finales de 1892.

En agosto de 1893 fue ascendido a sargento, continuando en Zamboanga hasta que en enero de 1894 embarcó hacia Manila con el fin de regresar a la Península por haber cumplido su compromiso.



Pergamino con la hazaña de Julián del Castillo y Sánchez (*Libro de Honor de la Infantería Española*).

Ya en la Península, fue destinado al Regimiento de Infantería de Baleares, de guarnición en Badajoz, del que en marzo de 1895 se incorporó voluntariamente al Batallón Peninsular núm. 1, organizado con destino a la Isla de Cuba. A su llegada a La Habana marchó a Puerto Padre, en la costa del noroeste de la Isla, desde donde salió de operaciones por las Jurisdicciones de Holguín y Victoria de las Tunas, asistiendo en el mes de julio a la defensa de un convoy en Playuelas, en agosto a las acciones de La Breñosa, Sabana Becerra, Cuatro Caminos de la Cuaba y Caridad, y enfrentándose a Antonio Maceo en el mes de septiembre en San Fernando.

En febrero de 1896 se trasladó de Puerto Padre a Cárdenas, operando seguidamente contra partidas insurrectas en la Jurisdicción de Matanzas y provincia de La Habana, asistiendo a numerosos encuentros, destacando en el que tuvo lugar el 13 de junio, en la que resultó herido, siendo llevado al Hospital de la Cruz Roja de Cárdenas. En recompensa a su heroica intervención se le otorgó el empleo de segundo teniente de Infantería de la Escala de Reserva Retribuida y la Cruz Laureada de San Fernando por juicio contradictorio.

En 1897 continuó luchando en Matanzas formando parte del Regimiento de Bailén, en el que causó baja en el mes de noviembre por pasar a mandar la Sección de Policía de la Comandancia General de la División de La Habana, con la que desempeñó durante 1898 diversas comisiones en Matanzas, Cienfuegos, Sagua la Grande, Cruces y otros puntos, hasta el 19 de noviembre que embarcó con rumbo a la Península.

En 1899 obtuvo el empleo de primer teniente por méritos de guerra en las operaciones practicadas en Cuba durante el año anterior y al año siguiente pasó a la situación de reserva, fijando su residencia en Puertollano y posteriormente en Ciudad Real, concediéndosele el retiro en febrero de 1902.

Al habersele concedido prórroga de edad para el retiro por ser Caballero Laureado, regresó al servicio activo, alcanzando en 1926 el empleo de capitán y en 1931 el de comandante de la Escala de Reserva.

Cuando ganó la Laureada se llamaba Emilio López del Castillo y Sánchez, pero en 1902 se le permitió rectificar su nombre por el de Julián Emilio del Castillo y Sánchez.

Al estallar la guerra civil tenía setenta años y, deseando servir en el ejército republicano, solicitó el reingreso, pero no se le admitió dada su elevada edad, por lo que se vio obligado a alistarse en las Milicias, donde le concedieron el empleo de comandante.

Combatió en el Frente de Extremadura, pasando posteriormente a defender Madrid, confiándosele el mando del Batallón Comuneros, en el Frente de la Ciudad Universitaria, junto al Hospital Clínico.

Mandó uno de los batallones de la PUA. (Primera Unidad de Avance) y la Brigada entera durante casi toda la batalla del Jarama. Por sus méritos se le concedió el reingreso en el Ejército con el empleo de teniente coronel, con el que estuvo al frente de la 17ª Brigada Mixta y posteriormente de la 15ª División del Ejército del Centro.

En 1938 se le concedió el mando de la 50ª División, con la que intervino en Levante, unidad que dejó para intervenir en la ofensiva sobre Extremadura, en la que se le dio el mando de 8º Cuerpo de Ejército y más tarde de la 63ª Brigada.

De esta última unidad pasó a Almería como gobernador militar, puesto del que fue relevado en el mes de marzo de 1939, tras el golpe militar del coronel Casado. En 1899 había contraído matrimonio con doña Inocenta González Sánchez.

**Fuente: Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando.**

**José Luis Isabel Sánchez©. Madrid, 2001.**

**Con la autorización del autor para AMESETE-EL SEMANAL**